

Humberto A. Lagiglia



**UNA BOLSA DE CUERO CURTIDO Y BORDADA DEL
RINCON DEL ATUEL (MENDOZA)**



**MUSEO MUNICIPAL DE HISTORIA NATURAL
DEPARTAMENTO DE SAN RAFAEL
PROVINCIA DE MENDOZA
REPUBLICA ARGENTINA**

UNA BOLSA DE CUERO CURTIDO Y BORDADA DEL RINCÓN DEL ATUEL (MENDOZA)

Humberto A. Lagiglia

I. ANTECEDENTES

La arqueología de Mendoza no ha ofrecido hasta el presente, restos arqueológicos elaborados en materiales perecederos de difícil conservación, que llamen la atención por sus características artísticas y culturales. Ante el reciente hallazgo, producto de las excavaciones arqueológicas sistemáticas que se efectúan en la Gruta del Indio del Rincón del Atuel (Fig.1) (Lagiglia 1956), estos conceptos están cambiando. Ésto, en virtud de la magnitud y naturaleza de los restos que se vienen hallando. Nunca se hicieron en la provincia trabajos de cierta envergadura arqueológica, como los emprendidos en este sitio. Es decir, excavaciones metódicas e intensivas en cuevas. Esta gruta es la primera estudiada en tal sentido.

En esta nota preliminar, presentamos un singular hallazgo, que alegra la vista, por los vistosos colores impresos en el cuero, el que se encuentra en un excelente estado de conservación, con apariencia fresca o nueva, como si se tratara de una pieza recién confeccionada. Su complicada e interesante forma, conforme se lo ha hecho y por su compleja técnica de manufactura, merece un estudio especial, el que prometemos ofrecer más adelante. La pieza, al ser apreciada en uno de los caracteres organolépticos, tiene un olor singular, debido a la impregnación de alguna sustancia en particular, que caracteriza procesos que sufren determinadas sustancias excrementicias de las cuevas. Ésto, debido a la acción y degradación química de estas materias, que le otorgan un olor particular. Esto habla de que la misma pasó bastante tiempo enterrada en los sedimentos del sitio.

Presentamos con esta forma, una nueva técnica de manufactura, la que fue empleada en su confección y que hasta el momento no está registrada en la literatura arqueológica. Se trata de destacar procesos del calado simultáneo de porciones de cueros, previamente pintados, de la separación de partes caladas y de la complicada e interesante combinación

y cosido de sus bordes. Con este análisis, se ha establecido la forma y el proceso de realización. Este es sumamente complejo y seguramente producto de una larga tradición cultural andino-patagónica, que deberá establecerse en un futuro.

El hallazgo que describimos, parece no tener antecedentes conocidos en la bibliografía arqueológica argentina². Fue encontrado a un metro de distancia al Sur del enterratorio infantil de un párvulo envuelto en cueros, en la cuadrícula B-3, del ángulo izquierdo de este importante sitio arqueológico del Atuel (Semper y Lagiglia, 1968). La pieza estaba enrollada y en un espacio de 15 cm. de diámetro. La sorpresa de este descubrimiento y del párvulo momificado, entre otros de menor significación, incentivaron la planificación de los intensos trabajos de excavaciones en el sitio, pese a encontrarse con dos grandes problemas: la estratigrafía alterada en algunos sectores por los buscadores de tesoros y los roedores y las grandes rocas caídas de la cornisa de la gruta, obstruyendo los lugares excavables (Fig. 1,2).

El hallazgo fue efectuado el 11 de enero de 1959, en el nivel superior de la gruta, no alterado, conjuntamente con un enterratorio infantil momificado de un recién nacido, restos de maíz, zapallo y cestería. Es indudable que los pueblos que dejaron estos restos, fueron agricultores, cesteros y trabajaron el cuero con técnicas sumamente desarrolladas. Se los ha estudiado agrupándolos contextualmente como Atuel II. (Lagiglia, 1968; Lagiglia y Semper, 1968)

II. DESCRIPCIÓN DE LA BOLSA (Fig. 3 y 4).

Tiene forma general trapezoidal, armada con franjas de cuero, las que fueron curtidas y perfectamente sobadas, con temas centrales calados, bordados y cosidos ingeniosamente.

La base de la bolsa o extremo inferior, tiene un largo de 57 cm., y describe una ligera curva hacia abajo; en la parte superior, en una de sus caras sobresale la franja central. La boca tiene un ancho de 24 cm.

Para su estudio y descripción, se puede dividir la bolsa, en base a las piezas de cuero que sirvieron como partes constitutivas durante el complicado proceso de confección. De esta manera, se podrá entender el mecanismo o técnicas que se han seguido para su elaboración. Estas partes son: dos costados y dos centrales. Como consecuencia del calado simultáneo de las franjas centrales, previamente superpuestas, se generaron las figuras o temas que dan a la pieza un indiscutible valor cultural y artístico (Fig. 5). Esquema de la bolsa.

Costados de la pieza

Se trata de dos franjas de cuero pintadas de rojo con hematita (óxido férrico), dispuestas en ambos laterales de la bolsa. Llevan costuras tomando los bordes libres laterales y basales desde el interior de ella, con la franja que contiene la combinación de los temas calados, que ocupa la posición central en la pieza.

Estas franjas de cuero son enteras, con excepción de dos pequeños remiendos geométricos, que están pintados del mismo color. Tienen, cada lado, un ancho en la base de 26 cm; la parte correspondiente a la boca del bolso varía según se trate de la izquierda³ o de la derecha, teniendo respectivamente 15,5 y 12 cm. de ancho.

De cada extremo inferior y vértice de la bolsa parten "flecós" de cuero, de un largo de unos 10 cm., más o menos. Estas tiras de un ancho de menos de un centímetro, son de los mismos colores y producto de recortes de regularización de la franja lateral, la que luego de haberse combinado temáticamente y cosido, se emprolijó para coserla con las franjas de los costados. Suman, estas tiras, un número de 6 y 8 respectivamente en cada ángulo de la bolsa; las mismas que presentan añadiduras de partes, originariamente correspondieron a los lugares laterales de la franja central, hecho éste, que refuerza la opinión vertida más arriba sobre su lugar de extracción.

Las franjas de cuero rojo han sido dobladas de tal manera que las partes laterales de la bolsa corresponden en ese ángulo. Los bordes longitudinales de los costados están cosidos con la franja central, como se expresó precedentemente. En otras palabras, las franjas de cuero rojo de los costados, forman simultáneamente los respectivos lados laterales del anverso y reverso de la pieza.

Centro de la pieza

Observando ambas caras centrales del bolso, sin entrar a un análisis profundo, pueden hacerse distinciones de dos órdenes, como ser las figuras por un lado, y el fondo o base por otro, que sirva de intersticio a las mismas.

Es indudable que ambas partes, por guardar una marcada relación estructural, sean consecuencias técnicas del proceso "calado", que las condujo a su resultado. El mismo es simultáneo y formado por dos capas de cuero, previamente pintadas. Una de las partes, o franja central fue previamente pintada formando tres bandas horizontales, cuyos colores son: verde musgo, amarillo y verde musgo. La otra porción, se la pintó totalmente de castaño oscuro. El complicado motivo fue calado tomando ambos cueros firmemente superpuestos, de tal manera que se pudo separar figuras escalonadas, de bordes zigzagueados de cada franja. De esta forma, las unidades decorativas pudieron intercambiarse en los intersticios dejados al separarlas, produciendo una marcada relación de fondo y figura. Para asegurar estas unidades se cosieron prolijamente y en forma continúa sus bordes. Todas estas observaciones han sido experimentalmente desarrolladas con el fin de ofrecer un estudio de su manufactura. Para ello, se confeccionó tanto en cuero del mismo tenor, como en papel, prolijos calcos de las formas originales, tanto de sus matrices como de sus calados. De las matrices se procedió a imitar las formas y realizar una copia del bolso.

La franja central del anverso, sobresale unos 10 cm. del borde general de la boca del bolso. En esa parte, tiene un ancho de 10 cm. y su lugar base es de 21 cm.

La parte correspondiente del reverso tiene una altura de 48 cm. por un ancho de 12,5 cm. en la boca y 24,5 cm., en la base. En el anverso, las tres franjas o bandas horizontales cromáticas tienen las siguientes medidas: verde musgo, 22 cm.; (superior): amarillo ocre, 19 cm., (central), y verde musgo de 13 cm (inferior). En la cara del reverso, en igual orden, las medidas de las bandas pintadas tienen 20, 19 y 8 cm., respectivamente.

Como se expresó más arriba, la temática decorativa surgida a consecuencia del calado de los cueros superpuestos, dio lugar a la separación de dos unidades. Se caracterizan los motivos escalonados en su mayor parte, por sus ángulos agudos. La principal pieza entera de cuero tiene la forma ilustrada en el esquema. En la parte central aparece un motivo de aspecto antropomorfo, que quedó como la segunda unidad aislada, durante el proceso del calado.

El proceso llamativo de la técnica construccional del bolso, lo constituye la «combinación de las partes».

Costuras y bordados

Una vez que las partes disociadas de ambas franjas centrales fueron separadas, se las combinó, aprovechando la idea, de que al ser pintadas cada una de ellas en forma independiente y en colores diferentes, se lograría dar contenido y contraste, diferenciándose en fondo y figura. Por otro lado, para asegurar la unión de los bordes de las figuras, se procedió a utilizar punto cordón, sumamente apretado, mediante fibras de tendones, de origen animal. Acerca de la forma de preparación de estas fibras, Luis de la Cruz, (1936-1837) en su famoso libro de viaje, comenta que los indígenas pehuenches las preparaban machacando y retorciendo los tendones de los animales. Una forma similar debió haber sido empleada.

En los costados que unen las franjas pintadas de color rojo, la materia empleada a guiso de hilo, es de fibra vegetal amarillenta y muy resistente. La figura central, de aspecto antropomorfo, aparte de haber sido cosida con tientos punto cordón, está decorada a su vez, y en forma continua, siguiendo sus bordes, mediante punto nudillo hecho con el raquis de las plumas de aves, los que debieron ser apretados en tiras longitudinales. La técnica de este adorno bordado es semejante a un «rocócó» (punto nudillo) y está presente tanto en el anverso como en el reverso. Los colores de esta figura son, una castaño y otra amarillo ocre y verde musgo.

Ensayos experimentales de laboratorio, nos han permitido interpretar la forma de utilización de los raquis de las plumas para disponerlos como hebras para estos trabajos. Las pruebas realizadas consistieron en someter los raquis de plumas de aves en agua a punto de ebullición, dejándolos luego reposar durante una hora aproximadamente. Por lógica, dada su composición queratínica, ofrece propiedades particulares para que estas sustancias se ablanden. Ello, mediante los efectos del agua caliente utilizada y como medio hidratante. De esta manera se ablandan considerablemente los raquis, permitiendo la obtención de hebras y su fácil manejo en la realización de nudos y costuras. También

se hicieron pruebas empleando cenizas vegetales, que por ser alcalinas ablandan considerablemente los raquis de las plumas (Fig.6).

III. OBSERVACIONES ANALÍTICAS DEL CUERO

Con el fin de apreciar algunas características de la naturaleza del material empleado en la confección de la bolsa, se hicieron algunos análisis muy sencillos de observaciones microscópicas, físicos y químicos. Estos consistieron en observar el cuero al microscopio, tratando de reconocer las fibras empleadas en las costuras.

Método de pirrolización

Se tomaron tres muestras de las fibras empleadas en las costuras y bordado del bolso. La primera de los costados, que une a las franjas rojas; la segunda, de la unión de los motivos y la tercera, la del bordado tipo rococó del centro, que es de color blanco.

Las pruebas que se hicieron consistieron en tomar pequeñas porciones de estas fibras y someterlas al quemado directo sobre mechero de alcohol y también en tubos de ensayos. Los resultados fueron claros, determinándose que en las fibras de los costados y la blanca del centro se trataba de materia orgánica animal (cuaternaria), colágeno y queratina. Desprendían el característico olor a quemado de estas sustancias nitrogenadas. Las del reborde de los motivos calados, desprendían el olor característico de fibras vegetales quemadas, de compuestos terciarios. Todas estas precarias observaciones fueron confirmadas luego mediante observaciones microscópicas.

Observaciones microscópicas

Las fibras de las costuras de los costados tienen el color característico de los tendones de animales, preparados para tal fin. Ostentan color rubio, son brillantes, semitransparentes y se hidratan al ser sumergidos en agua. Mas aún si se los sumerge en agua caliente o hirviendo.

Las partes vegetales muestran las estructuras celulares fibrosas de su naturaleza. Es sumamente difícil poder establecer la procedencia vegetal. Esto será posible en un futuro, cuando se realicen estudios sistemáticos de la histología de las plantas de la zona y se la compare con la de los restos arqueológicos.

La muestra del bordado central, de aspecto plástico, fue determinada como perteneciente al raquis o cañón de plumas de aves. Para establecer cómo pudieron utilizarlas, se sometieron experimentalmente varios raquis de plumas en agua a temperatura corriente, caliente y alcalinizada con cenizas vegetales. En todos los casos los raquis se ablandaban, pero lo hacían mucho más en agua caliente y con cenizas. Se podría separar tiras y con ellas realizar cualquier tipo de labor de bordado o costura.

IV. LAS TÉCNICAS DE ANÁLISIS DEL CUERO

Conviene establecer que el cuero es la piel separada de algunos animales, en el caso de los mamíferos carentes de pelos, que ha sido sometida a un proceso de conservación que la hace imputrescible, mediante el empleo de determinadas sustancias, las que precipitan las proteínas, haciendo la pieza utilizable para diversos usos. En general, muchas veces se las somete a un sobado, el que permite ablandar y hacer maleable el cuero. Otras veces, al ser sometido a ataques de determinadas sustancias químicas como el tanino, lo convierten en rígidos y duros. Las sustancias empleadas por los pueblos nativos para el curtido del cuero son: óxidos metálicos (hematita y limonita), orina, sal de cloruro de sodio, alumbre, tinturas vegetales, etc. En el caso de la bolsa se han empleado limonita y hematita, es decir óxidos de hierro, de acuerdo al siguiente análisis:

Magnitudes del cuero.

Tiras rojas: espesor: 0.09 a 0.1 mm

Tiras verde musgo: 0.07 a 0.1 mm.

Absorción de agua

Las tiras de cuero fueron sometidas en agua destilada, dejándolas más de 24 horas, tanto las de color rojo como las verde musgo, aumentaron su volúmen, adquirieron mayor flexión, superando los valores de 0.07 mm.; las de color verde musgo y 0.01 mm. las de rojo, algunos milímetros más. Cuando ambas tiras fueron sometidas en agua caliente, tanto la roja como la verde musgo, aumentaron su espesor, hasta 0.14 mm. e inmediatamente al tensionarlas se rompieron.

Análisis de las muestras de cuero del bolso

Las sustancias empleadas para conservar las pieles la piel seca, con y sin pelo no fué posible su determinación. Actualmente para el curtido se emplea alumbre, tanino u otras. En cambio, los antecedentes obtenidos indican que los pueblos nativos usaron para precipitar las proteínas del cuero el orín y los óxidos metálicos del hierro (hematita y limonita).

El cuero de esta muestra fue analizado y tiene bajo % de humedad. Sus valores dieron una esclera comprendida entre lo usualmente aceptable:

0,8 a 8,5%.....en estufa a 110° C

Cenizas

Menos del 0,8 % por calcinación, empapando las cenizas en nitrato de amonio hasta que se disuelven, quedando un residuo de color blanco.

Sustancias solubles en agua

Se maceró la piel en agua, cambiándola varias veces y a baño maría, para ver la cantidad de extracto soluble en agua. Se observaron algunos vestigios, pero no se pudo cuantificar.

Reconocimiento de Glucosa

El líquido filtrado se trató con Acetato de Pb y se precipitó el exceso de Pb por el SO_4Na_2 hirviéndose luego con licor de Fehling. Los datos fueron vestigiales.

Solución de Nitrato de Plata

Con NO_3Ag . Reacciones del cuero. No se realizó.

Con ácido acético

Las tiras de color verde musgo, al ser sometidas al ácido acético diluido, adquirieron humectación y se pusieron transparentes y flexibles, llegando juntamente con las de color rojo, a un espesor de 0.18 mm. Ambas se cortan al tensionarlas ligeramente.

Trabajos experimentales: de desteñido y de pintado. Diferencias.

Técnicas utilizadas: Se sometieron muestras de cuero actual de guanaco al pintado y al teñido y se compararon los resultados. Estas solamente son similares a la técnica del pintado.

Técnica de ablandado de plumas de aves, se afectuó, como se comentó más arriba, dando resultados comparables.

V. ANTIGÜEDAD

Determinación de la antigüedad por el método del Carbono 14: no se ha realizado directamente, pero objetos próximos de la capa dieron los siguientes resultados:

Mazorca de maíz *Zea mays L. var. mínima Bonafus*.....2065±40

FRA-53

(GrN5396).

GI-3. C13: - 0, 12 ‰

Párvulo Momificado1910±40

(GrN5397)

GI-4. C13-19.8 ‰

De no pertenecer a un elemento intrusivo en el contexto, las dataciones lo asignan perteneciente a la Cultura del Atuel II.

VI. CONCLUSIONES

La singular pieza que hemos descripto en forma rápida en esta comunicación preliminar, es única. Asombrosa y artísticamente debe ser considerada como una reliquia cultural en el campo de la arqueología. El pobre esqueleto arqueológico que nos queda de las culturas de nuestras regiones, nos ofrece muchas veces, una visión reducida del concepto cultural contextual de sus pueblos portadores. La mayoría de los diversos rasgos se pierden o desaparecen por falta natural de conservación. Por ésto, pocas son las pautas rescatadas de sus comportamientos o costumbres. Es su mayor parte, está representado por todo aquello que se conserva y que ha soportado el paso del tiempo. El conjunto cultural de bienes percederos deben conformar algo así como 99 %, incluyendo manifestaciones de la vida espiritual. Piezas de este tipo, que por su acondicionamiento han podido conservarse, permiten acercarnos a pensar en la estructura mental de esos pueblos prehispánicos. Con este análisis, destacamos procesos estructurales, acerca de conocimientos de selección, separación y combinación de partes. Ideas materializadas a través de las formas. En síntesis, se muestra estructuralmente el concepto de «análisis».

Se destaca en esta forma, aparte de la técnica de confección, la tendencia de hacer resaltar el borde de los motivos, mediante una costura acordonada. He aquí una interesante relación estructural emparentada con los motivos pictóricos del «Reparo de Las Pinturas Rojas» (Lagiglia, 1956, 1956 a).

Es indudable que nos encontramos en presencia de un nuevo estilo pictórico, tanto en el arte rupestre como mobiliario de la zona, que hemos denominado «de tipo zigzagueado», por la uniformidad y pureza del conjunto. Este estilo es propio de grupos agricultores, cuyos restos están apareciendo en las excavaciones del sitio Gruta del Indio y que permitirán una mejor comprensión cultural de los portadores de estos restos.⁵

VII. NOTAS

1. Los estudios preliminares en la zona del Rincón del Atuel fueron realizados en la década del '30 (Tellechea, M. y F.M. Guiñazú, 1938) y por nosotros, Lagiglia 1956, 1956 a; Semper y Lagiglia, 1968 y Lagiglia M.S.)

2. El Prof. Enrique Palavecino y su esposa, María Delia Millán de Palavecino, quienes tuvieron la oportunidad de observar la pieza y que recibieron de mi hermano, el Dr. Antonio Lagiglia, una foto del archivo del museo, cuya copia reproducimos para su comparación (Fig.8), hablaron de la existencia de una pieza similar en el Museo Etnográfico. Pero cuando mandaron material de comparación se trataba de muestras de la colección de La Vault, que nada tenían que ver con la que se estudia. La Profesora Palavecino prometió en un futuro realizar un trabajo sobre las mismas. Un estudio completo de esta pieza se ofrecerá en otro trabajo bajo el título de «*Notable Muestra de Tenería Indígena en Mendoza*», que se está preparando.

3. Consideramos anverso la parte principal de la bolsa que se destaca por su figura central integral y que contiene, en la parte superior, un largo mayor que la del reverso. La tomamos como referencia también, para mencionar sus costados izquierdo o derecho; es la que presenta mayor

longitud en su medida central.

4. Los Análisis de las muestras fueron realizados por el autor.

5. Esto que ahora expongo no es nada nuevo en un país donde los que tienen la oportunidad de tomar en manos los poderes públicos, ilusionan a quienes realizan algún tipo de obra cultural con vanas promesas. Pero los desafíos serán siempre la punta de lanza para lograr concientizar a los que lideran y al pueblo en general. Sabemos que en este eterno deambular, quienes anteponen con entusiasmo planes de labor y le dan continuidad y perseverancia, logran alcanzar alguna meta. Si vale o no lo realizado, el aporte es innegable, como el insignificante granito de arena del desierto, que solo y aislado no vale nada, pero que con el resto del arenal logra conformar los desiertos. Por esto, este trabajo conservado con otros más, había sido destinado a conformar un tomo de revista del Museo de Historia Natural de San Rafael, del cual se había comprometido a su aparición el Gobierno Provincial en el año 1959. Las conocidas causas internas hicieron dormir los manuscritos en la Imprenta Oficial varios años. Allí, se perdieron numerosos clisés. Los cambios políticos y las nuevas autoridades tampoco lo apoyaron, pese a las audiencias oficiales con el Gobernador de la Provincia. Tras el rescate de los manuscritos y la reorganización del Museo, después de numerosas luchas y desvelos, de constante preocupación, retornando algunos trabajos, que respetaban su espíritu original, por haber sido enunciado en diferentes referencias bibliográficas se pudo sacar el t. I, N°4 de la revista, que contenía los trabajos arqueológicos del Atuel, armados con el malogrado Juan Semper (notas del autor, 1972).

6. Si bien este trabajo conserva su fecha de terminación en el mes de enero de 1959, fue en esta oportunidad, cuando el mismo se entregó al Gobernador Provincial Ernesto Uelchi, quien se había comprometido a imprimir un volumen de más de cien páginas correspondientes a la Revista del Museo, que este trabajo no salió publicado. Este trabajo fue ligeramente retomado por el autor para ser publicado en esta fecha. (1975), pero fue terminado en enero del año 1959.

VIII. INDICE DE FIGURAS

Fig. 1: Vista general de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel. Foto del autor

Fig. 2: Sector izquierdo de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel, donde se realizaron excavaciones arqueológicas con indicación de las cuadrículas donde se encontraron: bolso de cuero curtido y bordado; párvulo infantil y mazorcas de maíz. Foto del autor

Fig. 3: Anverso de la bolsa de cuero curtida y bordada. Foto del autor

Fig. 4: Reverso de la bolsa de cuero curtida y bordada. Foto del autor

Fig. 5: Esquema que indica los pasos de confección o manufactura de la bolsa de cuero curtida y bordada. Dibujo de Vicotr Brendani.

Fig. 6: Detalle ampliado del punto "nudillo" confeccionado con "raquis" de plumas que integra la figura central. Foto del autor

Fig. 7: Bolso de cuero curtido y bordado del Rincón del Atuel, rato después de su descubrimiento. Fue la pieza extendida para su documentación en el campo, el 11 de Enero de 1959. Foto del autor

Fig. 8: El bolso de la Gruta extendido, tomado en laboratorio. Foto obtenida por intermedio del Dr. Antonio Lagiglia. Archivo del Museo.

Museografía

La pieza lleva el N° 3137, del Departamento de Antropología del Museo de Historia Natural de San Rafael. Obtenida mediante excavaciones arqueológicas en la cuadrícula B-3, ángulo izquierdo. Profundidad: 5- 10 cm. Fecha hallazgo San Rafael, 11 de enero de 1959. Ver figuras nros 3/6.

Observaciones

Un trabajo especial titulado "*La técnica prehistórica del Mosaico en cuero (Notable muestra de tenerías indígena de Mendoza)*", en la que se estudia ampliamente esta pieza , será publicado próximamente.

IX. BIBLIOGRAFIA

BOMAN, Eric. 1908

Antiquités de la région andina de la República Argentina et du désert d' Atacama, 2°
Vol. París.

CRUZ, Luis de la 1836-1837.

Viaje a su costa del Alcalde provincial del muy ilustre Cabildo de Concepción de Chile, Don Luis de la Cruz. de ANGELIS, Pedro. Colección de Obras y Documentos relativos a la Historia antigua y Moderns de las provincias del Río de La Plata. Ed. 1969, Plus Ultra, t. II, pp. 5-385. Buenos Aires.

* Exámen crítico del Diario de don Luis de la Cruz por una comisión del Consulado de Buenos Aires y defensa del autor. VIII, Vol. A, pp. 47-81. Editorial Plus Ultra, 1972. Buenos Aires.

GONZÁLEZ, Alberto Rex. 1970

Una armadura de cuero patagónica, **Etnia**, N° 12, pp. 12-23. Olavarría. Reproducido en: 1972. Une armure en cuir de Patagonie. "Objeto et Mondes". **La Revue du Musée de L'Homme**, XII, N° 2, pp. 129-144. París.

LAGIGLIA, Humberto A. 1956

Estudios arqueológicos en el Rincón del Atuel, Departamento de San Rafael, (Mendoza), **Anales de Arqueología y Etnología**, t. XII, pp. 229-288. Mendoza.

QUEVEDO, Silvia, 1966

Un traje pehuenche. Presentado al **XXXVII Congreso Internacional de Americanistas**. Mar del Plata. Argentina.

SEMPER, J. y LAGIGLIA, H. 1968

Excavaciones arqueológicas en el Rincón del Atuel (Gruta del Indio), Dpto. de San Rafael (Mendoza, Arg.) Nota preliminar. **Rev. Cient. Invest.**, t. I, N° 4, pp. 89-158. Mendoza.

SERRANO, Antonio. 1947

Los aborígenes argentinos (Síntesis etnográfica). Ed. Nova. 288 p. Buenos Aires.



Fig. 1: Vista general de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel. Foto del autor.

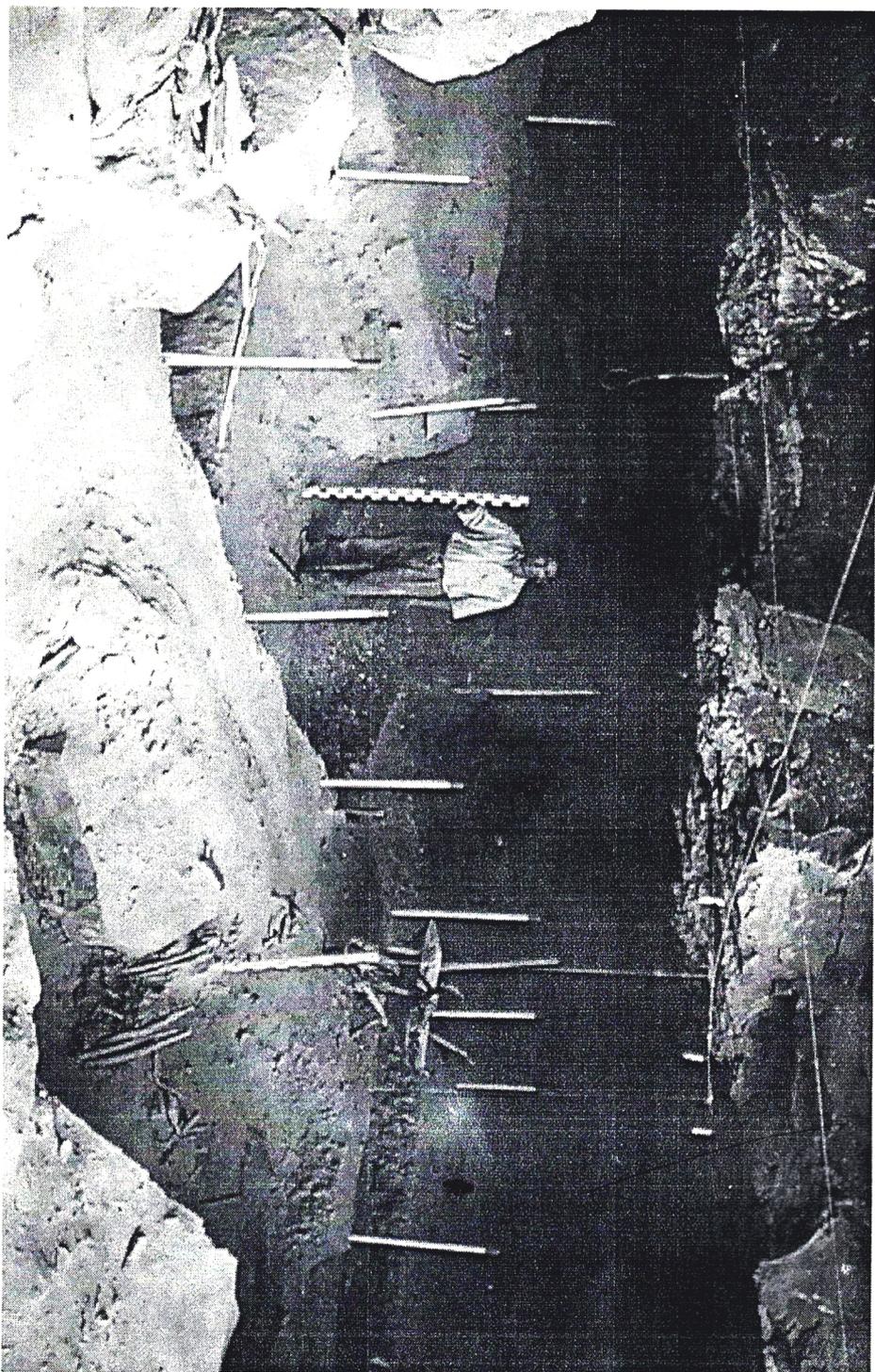


Fig. 2: Sector izquierdo de la Gruta del Indio del Rincón del Atuel, donde se realizaron excavaciones arqueológicas y el hallazgo del bolso de cuero curtido y bordado: párvulo infantil y mazorcas de maíz. Foto Hipólito Bianco. Archivo del Museo.



Fig. 3: Anverso de la bolsa de cuero curtida y bordada. Largo total 56 cm. Foto del autor.



Fig. 4: Reverso de la bolsa de cuero curtida y bordada. Largo total 56 cm. Foto del autor.

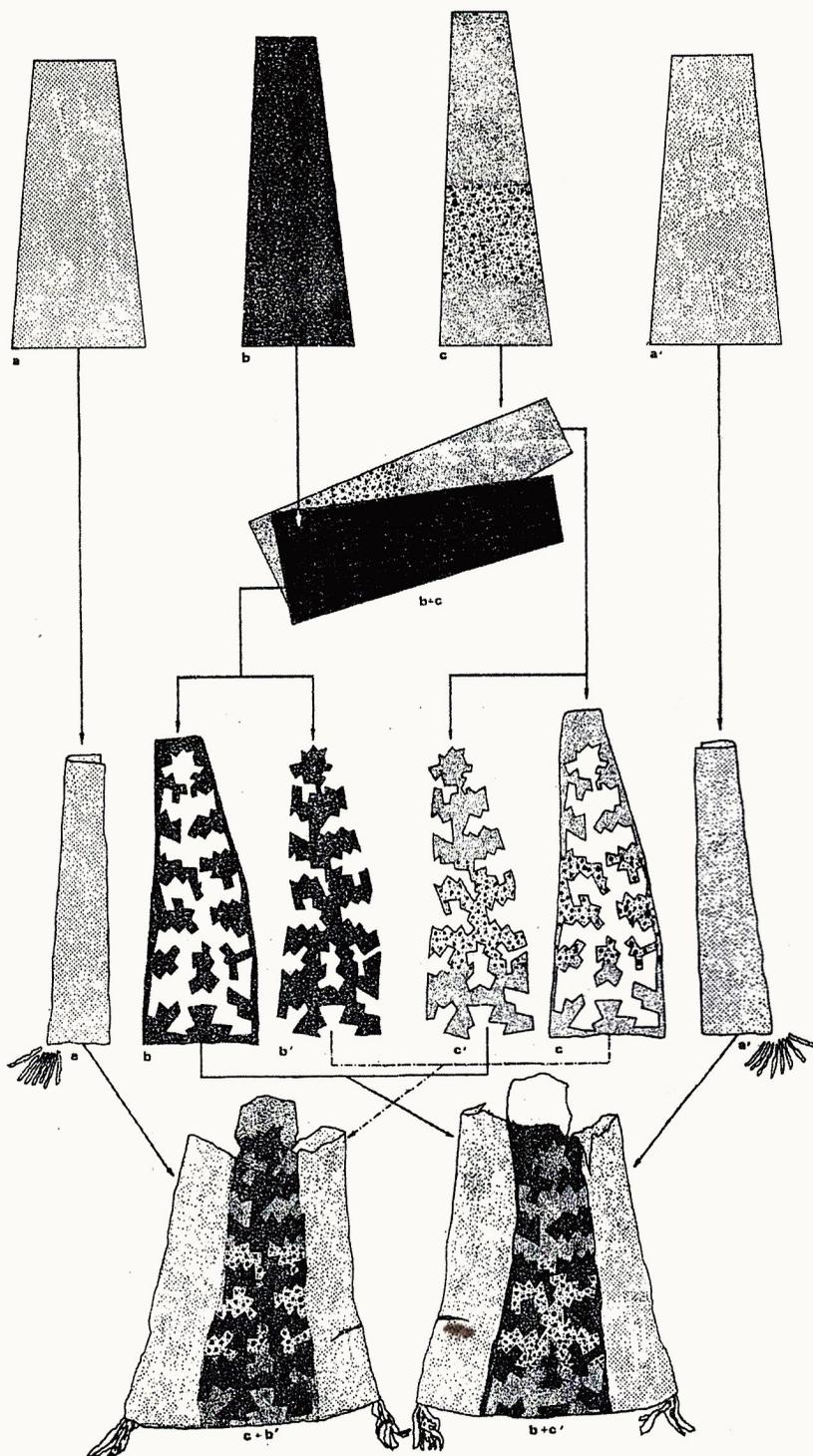


Fig. 5: Esquema que indica los pasos de confección o manufactura de la bolsa de cuero curtida y bordada. Dibujo de Victor Brendani.



Fig. 6: Detalle ampliado del punto «nudillo» confeccionado con «raquis» de plumas que integra la figura central. Foto del autor.

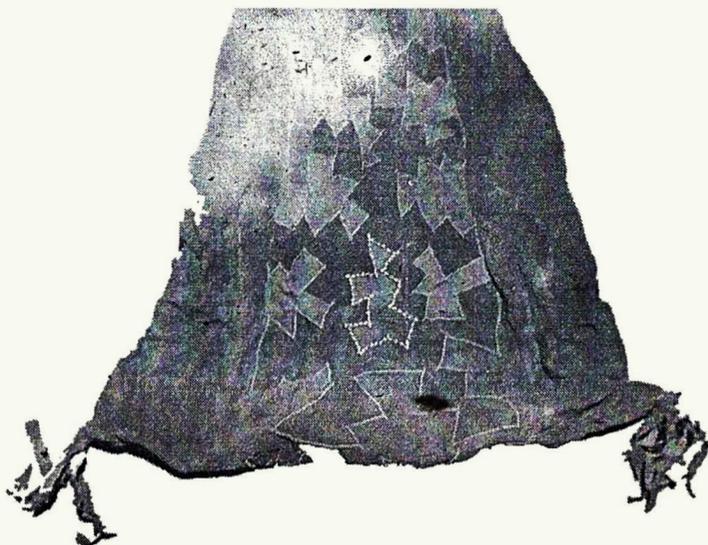


Fig. 7: Bolso de cuero curtido y bordado del Rincón del Atuel, rato después de su descubrimiento. Fue la pieza extendida para su documentación en el campo, el 11 de Enero de 1959. Foto del autor.



Fig. 8: El bolso de la Gruta extendido tomado en laboratorio. Foto obtenida por intermedio del Dr. Antonio Lagiglia. Archivo del Museo.